

PRESIDENCIA DEL SEÑOR ALSINA.

Quinta Sesión extraordinaria del 29 de Setiembre de 1865.

ORDEN DEL DIA.

Proyecto de ley reglamentando la intervencion de los Cónsules extranjeros en las sucesiones intestadas de los súbditos de sus respectivas naciones. Se considera sobre tablas el dictámen y proyecto de ley presentado por la Comision de Negocios Constitucionales, sobre la necesidad de reformar la Constitucion.

HH. SS. Senadores. En Buenos Aires, á los veinte y nueve dias de Setiembre de mil ochocientos sesenta y cinco, reunidos en su sala de sesiones los Señores Presidente Provisorio y demas Senadores del márgen, se abrió la sesion con inasistencia de los Señores Uriburu con aviso y Madariaga con licencia y ausentes fuera de esta capital tambien con licencia, Campo, Rojo (D. A.) y Victorica. Leida y aprobada el acta de la anterior de 28 del corriente (54 ordinaria) se dió lectura de una nota del Señor Presidente de la Junta de Administracion del Crédito Público acusando recibo del oficio en que se comunicó á dicha administracion el nombramiento hecho en la persona del Señor Senador D. Manuel José

Gomez para reemplazar á aquel (al archivo.)

Se dió cuenta en seguida de haberse espedido la Comision de Negocios Constitucionales sobre el proyecto de decreto presentado por el Señor Senador Alsina, declarando la necesidad de la reforma de la Constitucion; y la Comision de Hacienda sobre el proyecto de ley pasado en revision por la otra Cámara, autorizando al Poder Ejecutivo para invertir la suma de quince mil pesos en promover la presentacion de articulos naturales é industriales del pais en la exposicion universal que tendrá lugar en Paris en 1867.

El Señor Presidente dispuso se diesen dichos asuntos para la orden del dia de la sesion próxima; y se entró inmediatamente á la consideracion del que formaba la de la presente, que es como sigue:

Honorable Cámara de Senadores.

La Comision de Lejislacion se ha ocupado del proyecto de ley pasado en revision por la Honorable Cámara de Diputados sobre la

discusion del proyecto despachado por la Comision; y si fuese afirmativa, entonces entraremos a discutir el proyecto relativo a la manera como y cuando debe reunirse la Convencion.

Sr. Presidente — Ese es el orden en que debe procederse, pero hay una mocion que ha sido suficientemente apoyada y que está en discusion.

Sr. Navarro — Lo que a mi juicio propone el Señor Senador por Buenos Aires, es lo que por el reglamento se llama cuestion de orden. Así es que lo que primero debe discutirse es la cuestion de orden, y considerarse si está suficientemente concluida la ley con agregarle el artículo segundo de fórmula. Segun sea el resultado de la votacion de la ley propuesta por la Comision, se procederá ó no a considerar el proyecto que va a presentar el Señor Senador; pero a mi me parece que lo que debe votarse primero es la cuestion de orden.

Dado el punto por suficientemente discutido, se votó si se aprobaba ó no la mocion hecha por el Señor Senador por Buenos Aires, y resultó afirmativa de doce votos contra seis.

Sr. Alsina — Ahora, que se agregue al artículo ya sancionado, «comuníquese al Poder Ejecutivo.»

Sr. Presidente — El proyecto de la Comision ha sido rechazado en virtud de la mocion que se ha votado.

Sr. Ministro de Relaciones Exteriores — Ha sido dividido en dos.

Sr. Alsina — Lo que entra ahora en discusion es lo restante del proyecto de la Comision; pero como segun el reglamento, durante la discusion de un asunto puede presentarse cualquiera otro proyecto relativo al asunto que se discute, yo presento el que se ha leído; pero eso no quiere decir que se postergue el otro.

Sr. Ministro del Interior — Parece que está cerrada la discusion de este proyecto de decreto y que va a procederse a la discusion del otro. Antes que esto suceda, yo voy a proponer una modificacion al artículo ya sancionado, sirviéndome para ello de los trámites que el reglamento establezca para la reconsideracion del artículo.

la modificacion que voy a proponer, aun cuando es insignificante en los términos.

Para que la invitacion que hago pueda apreciarse, me adelantaré a esponer el objeto que me ha guiado. Yo quisiera, Señor que se agregara una palabra a lo que el artículo establece. Tenga la bondad el Señor Secretario de leer el artículo que se ha sancionado. (Se leyó.)

El alcance de la reforma que propondria, si se abre de nuevo la discusion sobre el artículo es simplemente este.

El derecho con que el Congreso puede designar ó limitar los puntos de que ha de ocuparse la Convencion que se convoque, es perfecto; lo establece claramente la Constitucion, de tal manera, que no puede quedar duda alguna de que la Convencion no se ha de ocupar sino de las reformas que se hallan declarado necesarias por dos terceras partes de votos del Congreso. Sin embargo, esta idea, que para los que han reflexionado en ella, es exacta, no es así para la generalidad, é importa consignar esta declaracion de alguna manera directa ó indirecta, es decir, la perfecta facultad que el Congreso tiene de designar los puntos reformables. Es tanto mas importante consignar esta facultad, cuanto que los antecedentes constituyentes del país están en contradiccion con esta práctica, porque se ha visto que muchas veces los congresos constituyentes se han erigido en colegisladores; y otras veces, convenciones convocadas para objetos especiales, se han extendido mas allá de su mandato.

De manera que muy bien pudiera suscitarse en el país entero la duda de si esta Convencion tendria facultad para ocuparse de otros puntos constitucionales cuya reforma no es demandada por la declaracion del Congreso.

Yo diria, pues, que se agregue: «con el solo objeto» de reformar la Constitucion en tal punto. Esta palabra, no solamente determina el objeto esclusivo de la Convencion sino que arroja desde luego ante el país la idea de la plena facultad que el Congreso tiene de circunscribir el mandato de la Convencion. Al mismo tiempo, tranquiliza al país respecto de que la Convencion no ultrapasará su mandato, y se limitará al objeto

económico y de ninguna manera político, que se tiene en vista.

Para arribar á este objeto, hago mocion para que se reconsidere el artículo.

Sr. Alsina. — No hay necesidad de reconsiderar el artículo. Yo estoy conforme con la idea; que se ponga con el solo objeto y hemos concluido.

Sr. Presidente. — Ha recaído una resolución del Senado sobre ese artículo, y creo que no se puede agregar nada sin reconsiderarlo.

Sr. Alsina. — Lo que se propone no es adicionar el artículo, sino la agregacion de una palabra que no altera en nada la idea.

Sr. Presidente. — El Senado lo resolverá por una votacion. Se va á votar si se reconsidera ó nó el artículo 1°. (Resultó afirmativa.)

Sr. Alsina. — Ahora debe agregarse la enmienda propuesta por el Señor Ministro.

Se agregó, y votado el artículo con la enmienda, fué aprobado por afirmativa general, quedando en estos términos:

Art. 1° — Convóquese una Convencion Nacional con el único objeto de reformar la Constitucion en el artículo 4° y el inciso 1° del artículo 67 en la parte que limitan la facultad de imponer derechos de exportacion.

Art. 2° — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

En seguida se dió lectura del proyecto presentado por el Señor Alsina en sustitucion de los artículos del de la Comision eliminados del anterior y es como sigue:

PROYECTO DE DECRETO.

El Senado, etc., etc., decretan:

Art. 1° — Se procederá en toda la República á elegir los Diputados que han de formar la Convencion á que se refiere el Decreto Legislativo.

Art. 2° — La Convencion se compondrá del mismo número de Diputados y en la misma proporcion que fija el artículo 38 de la Constitucion.

Art. 3° — La eleccion se practicará en la misma fecha y forma que, para la de Diputados al Congreso prescribe la referida ley de elecciones.

Art. 4° — Las mesas serán provistas de los respectivos registros para ambas elecciones y recibirán de cada votante primeramente

el voto para Diputados al Congreso é inmediatamente en seguida el voto para Convencionales.

Art. 5° — Pueden ser electos Diputados á la Convencion los Gobernadores de provincia y Ministros.

Art. 6° — Los Convencionales electos que no pertenezcan al actual Congreso, gozarán desde la reunion en sesiones preparatorias de la misma dieta que está asignada á los miembros del Congreso. — Se les abonará igualmente el mismo viático.

Art. 7° — La reunion de la Convencion tendrá lugar en la ciudad de Buenos Aires y en el mismo local del Congreso.

Art. 8° — Esta reunion se verificará en los primeros doce dias del mes de Abril venidero.

Art. 9° — Despues de expedirse en sesiones preparatorias acerca de las actas y registros de las elecciones que le serán pasadas; acerca de un reglamento de debates y acerca de cualesquiera otros puntos subalternos que á bien estime la Convencion inaugurará sus sesiones en el dia trece de dicho mes, y el Poder Ejecutivo le remitirá entonces el referido Decreto legislativo.

Art. 10 — Para el último dia del mencionado mes, la Convencion deberá haberse expedido definitivamente acerca del punto que motiva su convencion.

Art. 11 — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

VALENTIN ALSINA.

Sr. Alsina — Señor Presidente: habia yo comprometidome para con el Senado á presentar el proyecto referente á la Convencion que forzosamente habia de reunirse, si es que se aceptaba la idea de la reforma; y habia añadido que, inmediatamente que hubiera un pronunciamiento del Congreso acerca de ese punto, yo presentaria ese proyecto.

La Comision, aspirando á lo mejor, creyó conveniente agregar, como antes lo dije, los artículos relativos á este segundo punto que ha venido á constituir un proyecto que ha pasado ya en autoridad de cosa juzgada. De consiguiente, siempre habria que hacer algunas pequeñas alteraciones á este proyec-

to; pero en cuanto á la sustancia, yo he creído, Señor, que, como es la primera vez que va á reunirse una Convencion con arreglo á la Constitucion que nos rige, importaba mucho fijar y determinar la práctica, de modo que quede ya establecido algun antecedente á este respecto; y creo tambien que por ser la primera vez que se va á proceder á esto, es bueno, diré así, pecar por minucioso mas bien, á fin de alejar en lo posible todas las dudas y dificultades que en las Provincias pueden nacer al verificarse esta eleccion, tanto mas cuando esas dudas aparecerian en una época en que no habria autoridades que las resolvieran, porque es la época del receso del Congreso.

Así, Señor, no se estrañe algo de minuciosidad, que parece que hay en ese proyecto; pero que, bien meditado todo, es de necesidad establecerlo.

Hay en el proyecto disposiciones especiales, cuyos fundamentos, al menos el que yo he tenido, indicaré brevemente.

A mi juicio, á la Convencion Nacional es llamada toda la Nacion, se entiende la Nacion en aquella parte que, segun las leyes vigentes, tenga voto. Me refiero en esto á los gobernadores de provincia y á sus ministros. Yo creo que es de utilidad el que puedan estas entidades politicas ser miembros de la Convencion, que puedan auxiliarla con sus conocimientos especiales: no se infringe en esto ningun principio absolutamente, y, ó yo estoy muy equivocado, ó esto mismo se observó en la Convencion de Santa Fé. Aqui hay algunos Señores Senadores que pueden rectificarme; pero yo creo que fué miembro de la Convencion el Gobernador de Corrientes y el Gobernador de Salta, lo mismo que varios ministros. Así es que yo no veo la razon por que los gobernadores y los ministros no puedan ser Convencionales; pero, en fin, si se creyera mas acertado el que no lo fuesen, bueno es declararlo, porque mi principal objeto en esto es que esta duda no asalte despues cuando llegue el momento de la eleccion; y que si yo voy á la mesa electoral á presentar mi voto por el gobernador de tal parte, no se crea nadie autorizado á rechazarlo. Así es, que si se creyese que esto no conviene, debe decirse.

Hay otro artículo que se refiere á la com-

pensacion de los miembros de la Convencion.

Señor Presidente: yo he juzgado en esta materia que habia que atender á una cosa, que la operacion de la reunion de una Convencion se hiciera con el menor costo posible por parte de la Nacion. Por eso es que la compensacion que se asigna á los convencionales solo se refiere á aquellos que hoy no reciben ninguna en ese carácter, y es por eso que yo indicé el mes de Abril para la reunion de la Convencion, es decir, cuando ya falta menos de un mes para que los miembros del Congreso que residen en las provincias vengán á Buenos Aires para sesionar en el Congreso: poca estorsion les causará entonces el venir, y es tanto menor esa estorsion cuanto que á eso estamos sujetos bajo otros respetos.

Por la Constitucion, Señor Presidente, el Poder Ejecutivo tiene la facultad de convocar durante el receso á los Congresales á sesiones estraordinarias; y si ese caso llegare, no habrían de venir los Señores miembros del Congreso exigiendo un sobre-sueldo. Pues tanto vale convocarlos el Poder Ejecutivo á sesiones estraordinarias, ó que una ley especial imponga á los Congresales la obligacion de venir á Buenos Aires un mes antes. A esto está reducido todo.

Ahora, acerca de á cuanto debe ascender la compensacion, yo me habia equivocado, porque habia entendido mal lo que acerca de este punto proponia la Comision. Yo habia entendido que era un sueldo mensual de mil pesos, y por eso he dicho que debia ser el mismo sueldo de los Diputados; pero despues se me ha hecho notar que yo habia comprendido mal, porque esos mil pesos es la cantidad redonda que se daría á esos Convencionales que no son Congresales. Así es que yo acepto la idea y estaré muy conforme en que sea reformado el artículo en esa parte.

No recuerdo ahora, Señor, que otra dificultad ó que otra cuestion envuelve el proyecto que se ha leído; pero si en el curso de la discusion asaltara alguna duda, yo estoy pronto á ceder y á conformarme con lo que aparezca mas sensato. Vamos á salir de este negocio; pero á salir fijando las reglas, fijando los procedimientos, fijando, en una

palabra, todo. Este es el objeto que tiene el proyecto que he presentado, que no sé si merecerá el apoyo del Senado. (Apoyado.)

Sr. Presidente — Se tomará en consideración el proyecto del Señor Senador cuando se haya expedido el Senado sobre el proyecto de la Comisión.

Sr. Alsina — Así lo determina el Reglamento.

Sr. Presidente — Continúa la discusión del proyecto de la Comisión en la parte que no ha sido sancionado.

Sr. Rojo — Para obviar la consideración de este asunto, es necesario tener también presente el proyecto que se acaba de presentar. Yo renovaré una observación que hice poco há, á saber, que el proyecto del Señor Senador comienza por un artículo que no es mas que la reproducción de lo que está sancionado ya. Así es que yo descarta que, si el autor del proyecto entiende que es igual, la Cámara no se ocupara de ese artículo y pasáramos á comparar el segundo del proyecto de la Comisión con el segundo del proyecto del Señor Senador.

Por ahora me limito á pedir el parecer del Señor Senador con el objeto de ver si puede suprimirse el primer artículo y pasar al segundo.

Sr. Alsina — Esa dificultad ya está allanada, Señor.

Sr. Rojo — Deseaba continuar, Señor, para agregar muy poco mas.

Deseaba observar á la Cámara que uno y otro artículo segundo de los proyectos son exactamente idénticos en los términos en que están redactados; pero este artículo está completo por el primer artículo del segundo proyecto, que necesita referirse al objeto que se establece en el proyecto primero. Así es que yo propongo que se diga: «La Convención á que se refiere la ley del Congreso dictada en 29 de Setiembre de 1865, se compondrá del mismo número de Diputados y en la misma proporción que fija el artículo 38 de la Constitución.»

Sr. Alsina — Me he propuesto no oponerme á nada que no sea sustancial; porque considero el apresuramiento que ha habido en este negocio. Así es que acepto la idea; pero advertiré que el final del proyecto de la Comisión será materia de otro artículo.

Sr. Rojo — ¿En la parte que se refiere á la elección?

Sr. Alsina — Sí, Señor.

Sr. Piñero — Me parece que no nos entendemos, porque estamos tratando de lo que debe votar el Senado antes de entrar á discutir el proyecto. Si se quitan los artículos que eran la continuación del proyecto de ley, el proyecto queda descabezado. Así es que yo propongo á la Cámara que se vote si se acepta ó no el artículo segundo de la Comisión. Si es negativo, entonces entrará el artículo del proyecto del Señor Senador.

Sr. Ministro de Relaciones Exteriores — El artículo primero del proyecto del Señor Senador Alsina no puede sancionarse, desde que ya ha sido sancionada la ley, partiendo de la base de que ya está declarada la necesidad de la reforma del inciso primero del artículo 67 de la Constitución. Por consiguiente, lo que el Congreso tiene que decir es lo siguiente:

Art. 1º — La Convención que debe tomar en consideración la reforma de la Constitución en el artículo cuarto y en el inciso primero del artículo 67 decretada por el Congreso, se compondrá del mismo número de Diputados que fija el artículo 38 de la misma.

El Señor Senador miembro informante propone que se fije una fecha en el decreto; pero como el decreto no ha tener fuerza mientras no pase á la otra Cámara y no sea promulgado por el Poder Ejecutivo, no podemos determinar la fecha.

Sr. Ministro del Interior — Parece que estamos sufriendo un error en la tramitación de este negocio. ¿Qué se discute? ¿Es el proyecto en general, es el proyecto en particular? ¿Es el proyecto de la Comisión ó el del Sr. Senador?

Sr. Presidente — Está en discusión el proyecto de la Comisión en aquella parte que no ha sido terminado. El Señor miembro informante de la Comisión de Negocios Constitucionales ha propuesto una alteración, y ante todo yo quisiera saber si la indicación es á nombre de la Comisión ó no.

Sr. Granel — Ya no ha quedado nada del proyecto de la Comisión del cual se ha sancionado únicamente el artículo 1º. Ahora se ha presentado una nueva idea con el mismo objeto que tenía el proyecto que la Comisión había presentado; pero ha desapareci-

do el proyecto que estaba en discusion, y á mi juicio el Señor Ministro del Interior ha observado bien diciendo que no sabiamos en lo que estabamos.

Sr. Ministro de Relaciones Exteriores—A mi me parece que estamos perfectamente en el reglamento. La Comision ha presentado un proyecto diciéudo: declárase la necesidad de la reforma y que reglamentaba al mismo tiempo la manera de organizar la convencion. El Señor Senador Alsina ha hecho una mocion para que ese proyecto se dividiese en dos partes, una que se refiere al punto de declarar la necesidad de la reforma, y otra que se refiere á la manera de reglamentar la convencion. El Senado ha aceptado la indicacion del Señor Senador Alsina y ha sancionado la primera parte. De consiguiente, queda la parte del proyecto de la Comision que se refiere á la manera de organizar la convencion. Al mismo tiempo, como lo ha hecho notar el Señor Senador Alsina, se considera con arreglo al Reglamento el proyecto que ha presentado sobre la misma materia.

Así es que en este momento están en discusion tres ideas, el artículo 1º de la Comision, el artículo 1º del proyecto del Señor Senador Alsina y la modificacion que ha propuesto el Señor Ministro del Interior. Así es que no se trata de saber sino cual de las tres ideas elige el Senado; las tres se discuten y se consideran á un tiempo, y se votarán sucesivamente, primero, la de la Comision, despues la del Señor Alsina y despues la que ha propuesto el Señor Ministro del Interior.

Sr. Ministro del Interior—Yo diré solamente que un proyecto de ley ó de decreto está sancionado ya, y está por sancionarse otro proyecto de ley ó de decreto en cuya sancion debe procederse como lo prescribe el Reglamento, votándolo primero en general y discutiendo y votándolo despues en particular. Ahora ¿cual es el segundo proyecto que se discute? ¿Es el presentado por el Señor Senador por Buenos Aires? ¿Son los artículos que restan del proyecto de la Comision?

Sr. Presidente—Esta mañana ya se ha resuelto el proyecto de la Comision.

Sr. Ministro del Interior—Esta mañana se ha votado en general el proyecto de la Co-

mision, proyecto que ha tenido sancion definitiva esta noche.

Sr. Frias (D. U.)—A mi me parece que el caso es sencillo. Se ha presentado un proyecto que ha sido sancionado por el Senado en general. Despues ha habido una indicacion para que ese proyecto sea dividido, y así se ha hecho; pero eso no quiere decir que ese proyecto no ha sido aprobado por el Senado, lo ha sido en general y ahora se está discutiendo en particular, tanto la indicacion que ha hecho el Señor Senador por Buenos Aires, como el proyecto que ha propuesto el Señor Ministro. Procediendo así, yo creo que el Senado procede con arreglo al Reglamento, segun el cual, despues de aprobado un proyecto en general, pueden introducirse todas las modificaciones que se quieran en la discusion en particular.

Sr. Granel—Yo que no he podido apreciar esta discusion, no he podido manifestar las ideas que he manifestado antes de ahora cuándo he tomado la palabra; pero comprendo que el proyecto de la Comision ha desaparecido completamente, y aun cuando él envuelve dos ideas, una la formacion de la Convencion y otra la necesidad de la reforma de la Constitucion, como el proyecto ha sido dividido en dos, lo que corresponde ahora, es que, en vista de las ideas que se han manifestado, vuelvan los artículos que han quedado del proyecto de la Comision y el proyecto presentado por el Señor Senador por Buenos Aires, vuelvan otra vez, decia, á la Comision que se podrá espedir en un cuarto intermedio.

Sr. Ministro de Relaciones Exteriores—Vamos á perder tiempo en el cuarto intermedio. Lo que ha dicho el Señor Senador Frias es la pura verdad: porque un proyecto haya sido aceptado en general y se divida despues en la discusion particular en dos partes, no ha desaparecido por eso el proyecto. Ahora hay otro proyecto propuesto por un Señor Senador y otro propuesto por el Señor Ministro; los tres deben tomarse en consideracion y votarse uno despues de otro.

Sr. Navarro—Yo tambien insisto en creer que el Reglamento prescribe que en la discusion en particular pueden proponerse, no solo adiciones y correcciones á los artículos de un proyecto de ley, sino tambien otros pro-

yectos. Si estas proposiciones son apoyadas, se votan despues segun el resultado que tenga la votacion del proyecto presentado por la Comision. Ahora, con motivo de la division que se ha hecho, resulta que el proyecto de la Comision queda como se ha dicho descabezado; pero esa es materia muy insignificante: con poner en lugar de «artículo 1º», «artículo 2º», con el encabezamiento que debe llevar toda ley, está todo concluido.

Sr. Presidente—Hay una mocion que ha sido apoyada y que debe votarse para que el proyecto pase otra vez á la Comision, á fin de que se espida en un cuarto intermedio, mocion que con arreglo al reglamento, es necesario votar.

Se votó la mocion y resultó afirmativa, pasándose en seguida á cuarto intermedio.

Sr. Rojo — La Comision se ha espedido, Señor Presidente, en la tarea que tomó sobre si por mocion del Señor Senador por Santa Fé que no ha tenido otro objeto sino eliminar algunas disposiciones que sobre abundaban en el proyecto que había presentado anteriormente y que estaban comprendidas á la vez en otras nuevas del proyecto del Señor Senador por Buenos Aires. El que actualmente presenta la Comision es un resumen de uno y otro proyecto conteniendo las disposiciones que son esenciales para la instalacion de la Convencion y se fijan las reglas con que se ha de proceder hasta ese momento y hasta el de su terminacion. Sirvase leerlo el Señor Secretario (se leyó como sigue:)

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Art. 1º—La Comision que debe tomar en consideracion la reforma de la Constitucion, decretada por el Congreso, en el artículo cuarto é inciso primero del 67, se compondrá del mismo número de Diputados y en la proporcion que fija el artículo 38.

Art. 2º—La eleccion se practicará en la misma fecha y en la forma que la ley prescribe para la de Diputados al Congreso.

Art. 3º—Las mesas electorales recojerán separadamente los votos para una y otra eleccion.

Art. 4º—Pueden ser electos Diputados á la

Convencion, los que sean hábiles para Diputados al Congreso.

Art. 5º—La Convencion se reunirá en la ciudad de Buenos Aires.

Art. 6º—La Convencion se instalará en los primeros dias del próximo Abril.

Art. 7º—El Poder Ejecutivo proveerá á los Convencionales del mismo viático que gozan los miembros del Congreso Legislativo; y terminadas sus tareas, se abonará á cada uno, mil pesos como unica dieta.

Art. 8º—El Poder Ejecutivo queda autorizado para hacer los gastos que exija el cumplimiento de esta ley.

Art. 9º—Comuniquese, etc.

Firmados: *Rojo — Piñero — Bazán — Granel.*

Como se ha visto por esta lectura el proyecto no es sino un resumen de los dos que se consideraban anteriormente, y como sobre esta idea ha recaído una votacion del Senado, yo no creo necesario emitir mas razones en general, que pueden manifestarse en particular.

Dado por aprobado el artículo primero se pasó á considerar el segundo.

Sr. Rojo — Pido la palabra para hacer presente al Senado respecto á esta disposicion que en la Comision prevaleció la idea de que se omitiera en el proyecto comprendiendo que el Poder Ejecutivo quedaria suficientemente facultado para señalar el tiempo en que se había de hacer la eleccion de convencionales y que ese tiempo seria en las próximas elecciones; pero despues ha venido un aviso á la Comision que lo ha adoptado, á saber: que es preciso no dejar pendiente á la casualidad, á las emergencias del porvenir, ninguno de aquellos procedimientos que han de conducir á la instalacion de la Convencion. Por esto la Comision no ha trepido en proponer el artículo 2º.

Quedó aprobado el artículo 2º.

En discusion el artículo 3º.

Sr. Alsina. — No intento proponer nada ni hacer objecion alguna, porque no quiero trabar la marcha de este asunto.

Es la misma idea que he consignado en uno de los artículos de mi proyecto; pero hubiera preferido mas explicacion para evitar ulteriores dudas.

El artículo tal cual ha sido redactado me parece que no evita un caso que puede suceder. Yo votante, me presento á una mesa y digo: voto por convencionales, no Señor, me responden, vote por congresales, no me dá la gana, replico yo. A este y á otros casos obviaba el artículo de mi proyecto. Repito que no quiero hacer objecion ni oposicion al proyecto, pero no he podido evitar, ó no he podido contenerme en decir lo que pienso sobre este negocio.

Sr. Rojo. — Yo creo que el artículo anterior salva esa dificultad.

Sr. Navarro. — ¿Por qué no se pone en registro separado?

Sr. Rojo. — Separadamente ó en registro separado es lo mismo.

Sr. Presidente. — ¿El Señor Senador por Catamarca presenta alguna enmienda?

Sr. Navarro. — Yo desearia que se agregase alguna cosa que indicara mas claramente lo que dice el Señor Senador.

Varios Señores. — Que se vote.

Puesto á votacion el artículo 3º fué aprobado por afirmativa en discusion el 4º.

Sr. Navarro. — Yo propondria otra redaccion en ese artículo que me parece mucho mejor. En lugar de decir: «pueden ser electos,» yo diria: «solo pueden ser electos.»

Sr. Piñero. — Por mi parte no acepto.

Puesto á votacion el artículo 4º, fué aprobado por afirmativa contra 1. En discusion el 5º.

Sr. del Barco. — Como en este artículo se trata de la eleccion de un punto para la convencion, creo que el Senado debe elegir no del modo que se propone, sino nominalmente, y yo hago mocion en ese sentido.

(Apoyado.)

Sr. Presidente. — Habiendo sido apoyada la mocion, se pone á discusion.

Sr. Alsina. — Como este es un artículo de mi proyecto distinto del procedimiento de la Comision que designaba la ciudad de Santa-Fé para la reunion de la Convencion, es de mi deber manifestar rápidamente mis motivos. Están reducidos, Señor, en primer lugar á que siendo aquí las reuniones de la Convencion, siempre es menor el gasto, porque no hay que proveer á la Secretaria ni á lo relativo al local, etc., etc., porque aquí

está todo, y ademas de esa razon hay, á mi juicio, la siguiente que creo de importancia: puede importar mucho la presencia, en esa discusion, de los Ministros del Gobierno Nacional, y no sé si seria practicable que se trasportáran á otro punto de la República que no fuera Buenos Aires.

Hay ademas la circunstancia de que serán Convencionales probablemente muchos de los miembros actuales del Congreso que residen en las Provincias que tendrian que trasladarse á esta ciudad poco tiempo despues de aquella convocatoria, puesto que las sesiones del Congreso se han de abrir el 1º de Mayo. Estos han sido los motivos que he tenido para proponer que la reunion de la Convencion tenga lugar en Buenos Aires.

Sr. Elias. — La indicacion que ha hecho el Señor Senador por Santa-Fé arroja la idea de que el está en desacuerdo con el proyecto, porque de otro modo no presentaria la mocion. Descaria que me dijera con franqueza que inconvenientes encuentra para que la reunion sea en Buenos Aires. Yo creo que él participa de la idea de que sea en Santa-Fé, en conformidad con el primitivo proyecto de la Comision; pero esta ha aceptado que sea en Buenos Aires. Yo he de votar por ese procedimiento por razones inversas de las que creo tienen algunos Señores Senadores que se oponen. Me anticipo á hacer esta declaracion, porque creo que no se ha apreciado debidamente el pensamiento del Señor Senador por Buenos Aires. Creo que es muy conveniente la reunion en esta ciudad, no solo por las razones emitidas, sino por otras que me reserve, que son de mucha fuerza y que influyen en mi animo.....

Sr. del Barco. — Diré dos palabras en contestacion. Si el Señor Senador que la deja, tiene sus convicciones particulares, que yo respeto, creo que debe respetar la de los otros Señores Senadores que no votasen por el punto que designa la Comision, mucho mas cuando reserva sus razones. Si el tiene sus creencias, yo tengo tambien las mias, y por eso he pedido la votacion nominal.

Sr. Granel. — Yo que estoy de acuerdo con la mayor parte de las disposiciones del proyecto que ha presentado la Comision, me reservaba, sin embargo, manifestar á la Cámara la opinion que tengo respecto á este artículo

sobre el cual se ha pedido una votacion nominal; pero asi como fui el que tomó la palabra para dar la iniciativa en la Comision en el antiguo proyecto, para pedir que fuese la reunion en Santa-Fé, motivos que espuse á la Comision y que he hecho conocer á los que me pedian cuenta de mis opiniones, y que ahora creo conveniente, como el Señor Senador por Entre-Rios, reservar, apoyo la indicacion y voy á votar en contra de la proposicion que la Comision hace en este artículo.

Votada la mocion, fué aprobada por afirmativa general, pasándose en seguida á la votacion nominal del modo siguiente:

Sr. Piñero—Buenos Aires.

Sr. Elias—Buenos Aires.

Sr. Bárcena—Santa Fé.

Sr. Bustamante—Santa Fé.

Sr. Frias (D. U.)—Santa Fé.

Sr. Dávila—Buenos Aires.

Sr. Navarro—Santa Fé.

Sr. Correas—Santa Fé.

Sr. Comez—Santa Fé.

Sr. Ferré—Santa Fé.

Sr. Borjes—Santa Fé.

Sr. Alsina—Buenos Aires.

Sr. Roman—Buenos Aires.

Sr. Granel—Santa Fé.

Sr. Daract—Buenos Aires.

Sr. del Barco—Santa Fé.

Sr. Rojo—Santa Fé.

Resultando doce votos por la ciudad de Santa Fé y seis por la de Buenos Aires, el Señor Presidente proclamó este resultado y se corrigió el artículo en ese sentido.

Los demas artículos del proyecto pasaron

sin alteracion, quedando definitivamente sancionado en esta forma:

El Senado y Cámara de Diputados de la Nacion Argentina reunidos en Congreso decretan con fuerza de

LEY.

Art. 1º — La Convencion que debe tomar en consideracion la reforma de la Constitucion decretada por el Congreso en el artículo 4º é inciso 1º del 67, se compondrá del mismo número de Diputados y en la proporcion que fija el artículo 38.

Art. 2º — La eleccion se practicará en la misma fecha y en la forma que la ley prescribe para la de Diputados al Congreso.

Art. 3º — Las mesas electorales recibirán separadamente los votos para una y otra eleccion.

Art. 4º — Pueden ser electos Diputados á la Convencion los que sean hábiles para Diputados al Congreso.

Art. 5º — La Convencion se reunirá en la ciudad de Santa-Fé.

Art. 6º — La Convencion se instalará en los primeros dias del próximo Abril.

Art. 7º — El Poder Ejecutivo proveerá á los Convencionales del mismo viático que gozan los Miembros del Congreso Legislativo, y terminadas sus tareas, se abonará á cada uno mil pesos como única dieta.

Art. 8º — El Poder Ejecutivo queda autorizado para hacer los gastos que exija el cumplimiento de esta ley.

Art. 9º — Comuníquese, etc.

Se levantó la sesion á las diez de la noche.